

PRECIOS DE SUSCRICION.

Table with subscription rates for Madrid, Provincias, Cuba, Filipinas y Extranjero, and Puerto-Rico.

LA MAÑANA

PERIODICO POLITICO LITERARIO

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas, Reina, 44, 1.º, principal izqu...
PROVINCIA: En las principales librerías.
EXTRANJERO: Corresponsal en París para suscri...

SECCION LITERARIA

DOS AVENTURAS DE LISZT.

Liszt ha sido uno de los hombres que más lauros y aplausos han conquistado en su artística carrera.

El entusiasmo que inspiraba el célebre pianista es superior á toda descripción. Baste decir, que la multitud se disputó en más de una ocasión, los pañuelos con que Liszt enjugaba el sudor de su frente...

En París le vi una noche lucir su habilidad en los elegantes salones de una de las damas más conocidas de la buena sociedad parisiense...

Se le hizo una acogida brillante, digna de un monarca; pero forzoso es decir, que Liszt correspondió á las demostraciones de que era objeto...

Al terminar aquella deliciosa fiesta, la dueña de la casa suplicó al aplaudido artista que dejase en el piano un recuerdo indeleble de su estancia en París...

Madrid fué uno de los pueblos que más tributo rindió al mérito sobresaliente del distinguido pianista. En los conciertos públicos que dió fué estrepitosamente victoreado por una numerosa y escogida concurrencia...

Se asegura que estando en Madrid le ocurrió con el opulento banquero D. N... N..., un lance digno de mención.

Un día en que Liszt tomaba café en casa de aquel capitalista, hubo de elogiar con gran entusiasmo unos vengeros que, colocados en artística cigarrera de plata, provocaban á fumar al enemigo más declarado de la hermosa planta que tanta celebridad ha dado á la Vuelta de abajo. N..., con su natural galantería, ofreció remitirle quinientos cigarrillos de aquellos al día siguiente.

Pero sucedió que el banquero, por razones que no han llegado á nuestro conocimiento, se olvidó de cumplir su oferta, y llegado el momento de la partida de Liszt para el extranjero, concibió este la idea de mortificar el amor propio de N..., mandándole, con una tarjeta de despedida, quinientos habanos de la mejor clase que pudo hallar en Madrid.

Cuando N... recibió la tarjeta y el regalo, comprendió la intención que al dirigirlo había tenido el artista.

Inmediatamente hizo traer á su presencia al portador.

—¿Quién le ha entregado á V. estos cigarrillos? le preguntó.

—El Sr. Liszt.

—¿En persona?

—En persona.

—Por supuesto, que ya habrá salido de Madrid.

—Precisamente.

—¿Hace mucho tiempo?

—Hará hora y media.

—¿A dónde iba?

—A Francia.

—¿En qué viaje?

—En silla de posta.

—Esta bien, retirese V.

Y N... gratificó al criado con un billete de dos mil reales. Inmediatamente se vistió, pidió su carruaje y se hizo conducir al ministerio de la Gobernación.

Pocos momentos después salía del despacho del ministro llevando el orden para que se pusiese á su disposición una silla de posta. Y N... comunicó sus instrucciones á uno de sus ayudantes de cámara, el cual partió con la velocidad del rayo camino de Francia, siguiendo las huellas de Liszt, que caminaba con una rapidez casi parecida.

Estimulados los postillones del emisario de N..., con las propinas que recibían antes de partir de cada parada, volaban en vez de correr, castigando sin cesar á los excelentes caballos que servían en aquel tiempo las postas españolas.

Si los postillones contenían alguna vez el galope del ganado, bien para subir una cuesta ó para dejarle respirar, el ayuda de cámara sacaba la cabeza por la portezuela gritando:

—¡A escape, postillon, á escape, aunque reviente el tiro.

Y el chasquido del látigo estremecía de nuevo los brutos enardecidos, y la silla de posta volvía á

arrancar cruzando montes y valles ligeros como una saeta.

Así corrió durante nueve relevos, y al llegar al octavo, alcanzó, por fin, el carruaje de Liszt, precisamente en el momento en que se disponía á marchar.

—¿Es Vd. el Sr. Liszt? preguntó al pianista el enviado de N.

—El mismo soy, ¿qué se le ofrece á Vd?

—Entregue esta maleta que ha dejado Vd. olvidada en Madrid, y la cual vengo á traerle por orden de D. N. N.

Liszt se quedó sorprendido; mandó abrir el baul maleta, y vió que contenía mil cigarrillos exactamente iguales á los que tanto encomió la noche que tomó café con el banquero.

—Diga Vd. al Sr. N., exclamó, dirigiéndose al emisario, que acepto su regalo y le doy las gracias, sobre todo, por la forma lujosa y original con que lo ha hecho llegar á mis manos.

El gran artista siguió su viaje á París, donde fué objeto de nuevas y entusiastas demostraciones, y desde allí partió á recorrer varias ciudades de la Francia, ganando por todas partes laureles y dinero.

Pero como no hay rosa sin espinas, ni hermosura sin lunar, á Liszt le estaba reservado un pequeño contratiempo en su carrera triunfal, del que supo salir airoso, convirtiéndolo en un medio de aumentar la celebridad que con tanta justicia merecía.

Llegado á una capital de departamento bastante importante, anunció por carteles y programas el concierto que se proponía dar en el teatro, y los cuales contenían varias de las piezas más difíciles y escogidas de su inagotable repertorio. A la hora designada se presentó en el escenario, y con la mayor sorpresa, pues era la primera vez que en su historia se registraba un hecho semejante, observó que apenas llegaba á una docena el número de individuos que habían tomado localidad para oírle. Entonces Liszt, con la mayor sangre fría y la naturalidad más grande, se adelantó hacia el público diciendo:

—Señores, veo que apenas llegan á doce las personas que han tenido la amabilidad de favorecer mi concierto. Para tan corto auditorio, el local es, indudablemente, demasiado grande. La soirée se nos va á hacer demasiado larga, y corremos además el riesgo de morirnos de frío. ¿Quiéren ustedes seguirme á mi hotel? Allí tengo un piano excelente y una buena chimenea; al amor de la lumbre prometo ejecutar, una tras otra, todas las piezas de música que había ofrecido en el programa ejecutar esta noche.

El concurso admitió gustoso tan extraña proposición, y se puso en marcha hacia la fonda, capitaneado por el original y eminente artista.

Una vez allí, Liszt cumplió fielmente lo ofrecido en los anuncios, y ejecutó además varias piezas de mérito para obsequiar á sus convidados, concluyendo la fiesta con una espléndida cena que hizo servir á sus expensas, y en la que se repitieron alegres brindis formulados con las copas llenas de los vinos más estimados de Europa.

Los concurrentes salieron encantados de la habilidad y figura del distinguido pianista.

Al día siguiente la noticia de aquel suceso corrió de boca en boca, y los habitantes de la ciudad ardieron en deseos de conocer al artista, que trataba su auditorio de una manera tan inusitada y opulenta.

Dos días más tarde apareció en todas las esquinas el anuncio siguiente:

TEATRO.

FUNCION EXTRAORDINARIA.

Segundo concierto de Liszt.

La población en masa acudió á tomar localidades, que se vendieron á muy elevados precios.

El lleno no pudo ser más completo, ni más brillante la acogida que el público dispensó al artista cuando se presentó en el escenario.

Liszt saludó con una amabilidad y sonrisa afectadas, y tomó asiento delante del piano. Ejecutó una canción francesa, sin dar muestras de habilidad ni sentimiento; tocó á continuación una marcha militar del mismo modo que pudo haberlo hecho el aficionado menos aventajado; se levantó, se retiró entre bastidores, y desapareció sin ser visto por una puerta escusada que le abrió un criado, con el que estaba de antemano convenido.

Al llegar á la fonda le esperaba una silla de posta, en la que su ayuda de cámara había colocado ya el equipaje. Subió en ella, arrancó una hoja de su cartera, sobre la que escribió con lápiz algunas líneas, y dándosele al dueño de la fonda, le dijo:

—Si vienen de parte de la autoridad á preguntarme por mí, entregue Vd. este papel.

Hizo una seña al postillon, y el carruaje partió al trote resuelto.

Liszt no se había equivocado. Una hora después se presentaba en la fonda el comisario de policía preguntando por él.

Veamos lo que había ocurrido en el teatro:

El público creyó momentáneamente la desaparición de Liszt, y aunque no había quedado satisfecho de la forma en que había ejecutado al piano las primeras piezas, se mantuvo silencioso esperando la continuación del concierto. Pero pasaron veinte minutos, treinta, cuarenta y cincuenta y cinco, sin que el artista volviese á presentarse en escena; entonces la multitud empezó á inquietarse; á los marmollos sucedieron los gritos, y á los gritos los silbidos. La autoridad envió un agente al escenario previniendo prosiguiese la función; pero se buscó

á Liszt por todo el teatro, y en ninguna parte se le pudo encontrar.

Entonces fué cuando el comisario de policía se encaminó á la fonda para enterarse de la extraña conducta del pianista.

—¿Vive aquí Mr. Liszt? preguntó,

—Vivía, respondió el fondista, sonriendo maliciosamente.

—¿Cómo, vivía!

—Sí, señor, puesto que ya no vive.

—¿Y dónde está?

—Camino de Lion.

—¿Cuándo ha partido?

—Hace tres cuartos de hora, y en posta.

—¿Sabe Vd. por qué causa se retiró del teatro?

—La ignoro. Lo único que puedo decir á Vd. es que al marchar me dió este papel con orden de entregarlo si venía preguntando por él algún emisario de la autoridad.

—Pues déme Vd. el papel.

—El comisario de policía tomó la esquila de Liszt y partió muy diligente á ponerla en manos del alcalde de la ciudad. El artista había trazado en ella lo siguiente:

«Señor alcalde:

«Mi programa no me comprometía á tocar un número determinado de piezas en la parodia de concierto que he dado al público esta noche. He ejecutado una canción y una marcha; creo que he hecho bastante. Sirvase Vd. entregar á los hospitales de la ciudad la cantidad íntegra que haya producido la función, pues los gastos de teatro los había yo satisfecho de antemano.

«Su humilde servidor,

Liszt.»

El alcalde y los individuos que oyeron la lectura de la carta se quedaron atónitos, y el público prorrumpió en gritos y amenazas al llegar á comprender que había sido víctima de una burla. Sin embargo, los ánimos empezaron á tranquilizarse cuando circuló la noticia de que la cantidad que Liszt acababa de regalar á los pobres ascendía aproximadamente á diez mil francos.

Las amenazas se trocaron en risas, los más vengativos aplaudieron en su interior el rasgo filantrópico y desinteresado del gran artista, y aquellos cuyo corazón estaba más predispuesto al perdón de las ofensas, prorrumplieron en vivas y aplausos hacia el hombre que tan noblemente se había burlado de todos ellos.

La venganza fué digna de Liszt.

G. G.

ESTUDIOS SOBRE GOETHE Y SCHILLER.

III.

Ifigenia en Tauris señala un periodo nuevo en la carrera dramática de Goethe. En este nuevo periodo, los ídolos del poeta no eran solamente Shakspeare y Lessing, sino también los trágicos griegos. Tomando de éstos el método y el estilo, ensayó Goethe á escribir una tragedia de asunto y género antiguos, guardando las formalidades clásicas. Mirando de este lado, Ifigenia tiene gran mérito de imitación y estudio; es la adoración del ideal pagano realizado por la estatuaría griega.

Al propio género pertenece Torcuato Tasso. El retrato del gran poeta, título del drama, asume todos los detalles de la obra, siendo uno de los tipos más bien modelados que nos presenta Goethe, digan cuanto quieran la broca Stael y otros comentaristas que juzgan el Tasso de Goethe sobrado metafísico.

Egmont es una tragedia inspirada en Shakspeare y concebida á la manera de Schiller, de cuyo Don Carlos es un buen parecido. En ella se descubre, á la par que el calor de la imaginación que produjo obras como el Werther, el mismo detallado estudio de la historia, tal como lo admiramos en Goetz de Berlichingen. Goethe, en Egmont, hubo de sujetarse más al arte, y para concretarse á las reglas de la tragedia, huir de su genial volubilidad. El mismo autor confiesa el inmenso trabajo que le ocasionó la composición de esta tragedia, una de sus obras de más valía. Donde Goethe se manifiesta principalmente dramático, es en Egmont mejor que en sus otros dramas.

Además de Los cómplices, el Hermano y la hermana, Triunfo del sentimentalismo y J. ry y Betely, quedan tres comedias de Goethe: el Cron Cofio, el General ciudadano y Los insurrectos. Las brillantes cualidades dramáticas de Goethe brillan también en estas piezas, á pesar de su insignificancia en relación con las restantes.

Uno de los mejores dramas de Goethe es el titulado La hija natural, que compuso, como la Ifigenia, cuando calmada la ferozidad de la juventud, y después de su viaje al Mediodía, se dedicó á estudiar los modelos clásicos. La hija natural puede, en parte, satisfacer á la corrección y al arte; pero en ella se notan dos exuberancias: la propensión al lirismo y la forma harto aparatosa. Trozos tiene La hija natural verdaderos modelos de inspirada lírica, y otros dedicados al más pulcro formalismo.

El Fausto, entre las obras de Goethe, es la más grandiosa y más admirable, porque literariamente considerada, contiene grandes bellezas de pensamiento y formas.

No es propiamente epopeya, aunque conserva su carácter en muchas de sus partes; no es propiamente drama, aunque se vale de su forma: es el consorcio de la tragedia y de la comedia en el es-

tilo de la epopeya, atrevida combinación de tres elementos tan heterogéneos. Hay, además, en el poema una gran parte lírica que descuella en muchas situaciones. Goethe, en el Fausto, ni se ha puesto límites ni trazado reglas; ello es un originalísimo raptó de imaginación y de arte, y su poema dramático una admirable excepción en las obras de su genio. En él se han condensado todos los caracteres del nimen de Goethe: volubilidad de escuela, estudio de caracteres, independencia artística, fondo emulando con la forma. Escepticismo en aquél y originalidad en éste. Mostrándose Goethe verdaderamente libre en el Fausto, es en esta obra donde se le ha de estudiar principalmente. Fausto no es sino el mismo Goethe.

Tal es el teatro del vate de Francfort.

Respecto á sus demás obras, muy poco queda que decir, por ser, en cuanto á importancia general, inferiores á las líricas, épicas y dramáticas que hemos citado. Solo si que merecen también especial mención las obras críticas de Goethe, con las que supo adquirirse una celebridad altamente ruidosa. En sus Observaciones ó avisos, revista que publicaba en Francfort, satirizó enérgicamente á sus contemporáneos, valiéndose sus críticas dispuestas animadas con Wieland, Nicolai, Barndt, Mendelssohn, Abbt y otros muchos.

La obra Poesía y Realidad, es la misma biografía de Goethe. Sus Memorias y su Correspondencia con Schiller, Knebel, Nicolai Meyer, Bettina de Arnim, Schuezer, Gruner y otros, son interesantes documentos que arrojan mucha luz sobre su carrera literaria, ideas, aspiraciones y proyectos. Además se citan también como sayos un Tratado sobre los colores y el periódico Arte y Antigüedad.

Las composiciones líricas de Goethe, no van á converger á un distintivo único, á unas mismas cualidades. En Goethe no puede encontrarse esa unidad que brota cuando todas las inspiraciones obedecen siempre á una subjetividad, á un mismo y constante sentimiento. En Goethe encontramos la variedad; todo en él, la naturaleza, el genio, el sentimiento, el método, empuñan á lo exterior y su facultad lírica actúan principalmente sobre la realidad objetiva. Por ejemplo, el amor mismo—una de las pasiones que más afectan la personalidad del poeta y más fecundas son en inspiración—no es considerado por Goethe, sino como una emoción pasajera que vive á vista del que de ella es objeto, no siendo apreciado, en relación con la naturaleza, sino por el mayor ó menor número de fruiciones que envía, ó llanto que obliga á derramar; la pasión erótica, en la poesía de Goethe, no es esa contemplación estática, perenne, íntima, ideal en sus sentidos sustantivo, no es un mundo, no es una dominación, porque no puede serlo en quien antes la toma como medio, como una manifestación poética contingente, como una prueba también de aptitud artística, que como fecundos gérmenes de inspiración, elemento capital en el ideal de la lírica. No se puede notar en Goethe aptitud para el género—porque, sino superiores excelencias, es fuerza reconocerle habilidad en todos—sin embargo, no se le pueden considerar como principalmente líricas sus grandes cualidades, porque no es en el lirismo donde se muestra, es en su atmósfera propia y en plena naturaleza. La lírica es esencialmente subjetiva, como que—según frase acertada de Juan Pablo Richter—representa el sentimiento encerrado en el presente; representa el sentimiento en contemplación de sí mismo, el sentimiento moviéndose en la esfera interior y recibiendo muy débil influjo del mundo visible y extraindividual.

No como épico, ni como novelista es Goethe una primera celebridad. Tenía más bien el talento dramático descolando sobre sus demás talentos. No es esto decir que carecen de méritos sus fragmentos épicos, ni sus idilios, ni sus novelas, pues sabido es cuanto grado los patentizó en la Aquileida, en Herman y Dorotea, en Alevís y Dora, en el Werther, ó Guillermo Meister.

Goethe, como dramático, es un genio anómalo. Mezcla de grandeza y de singularidad, extralimita la esfera propia del género dramático. Lo dramático hasta lo bucólico son sus elementos favoritos. No debe, pues, extrañarse que todavía se dispute en Alemania sobre el carácter poético de su genio, que por lo abstracto y por lo profundo, se resiste á la comprensión crítica más viva, y así mismo que se duelen y hasta niegan por algunos sus cualidades dramáticas. Los caracteres opuestos se descubren en sus obras teatrales, el calor romántico y las formalidades clásicas. Para dar á entender estas dos manifestaciones, bajo las cuales se presenta el talento dramático de Goethe, nacemos uso de estas palabras romántico y clásico en su sentido literario vulgar, porque si en el científico,—suscribiendo á las teorías de Hegel,—comprendemos en lo primero la idea sobrepujante á la forma, y en lo segundo la forma sobrepujante á la idea, tal clasificación no resulta pertinente tratándose del estro de Goethe, puesto que en sus concepciones, ora líricas, ora épicas, ora dramáticas, tanta atención ha merecido el fondo como estudio la parte cortical.

IV.

Goethe, como dramático, ante la más sana crítica, tiene más partes excelentes que desventajas. Entre aquellas es justo á reclamar su noble y encantadora sencillez, su viveza de imaginación, su profundidad de ideas, su sentido finísimo de realidad, su gracia de expresión, su método plástico, su acierto en el colorido, su propiedad de caracteres, su sentimiento histórico y estético y otras muchas cualidades importantísimas cuanto inimitables.

Entre las desventajas sobresale principalmente el exajeramiento malévolo de los caracteres. Presentándose Goethe como espectador indiferente, si á veces frío—como el Júpiter mitológico que abandona á los humanos á su destino—ríese de ellos si los presenta por el lado ridículo y en ocasiones hasta se goza en la adversidad del hado no propicio. Esto hace que algunos de sus héroes y muchos de sus personajes, casi nunca sobresalgan por su mérito y virtud, sino por sus extravagancias, por sus flaquezas ó por sus vicios. En algunas de las obras de Goethe, el sentido moral se sie te violento ante creaciones de muy falsa grandeza. Esos intentos, estéticamente entendidos, perniciosos al arte, tergiversan la misma verdad. El arte, en absoluto, coloca al hombre en una más noble altura, considérese bajo miras más elevadas y no le sujeta férreamente al azar de los acontecimientos humanos. ¿Lástima que Goethe, génio que en tantas ocasiones demostró comprender el arte, se haya dejado arrastrar, ya por su carácter veleidoso, ya por su propio escepticismo ó sus pretensiones de formar escuela, á terreno tan resbaladizo! Solo si se debe notar, y con verdadero placer, que esa tendencia á lo feo que se observa en muchas de las creaciones de Goethe, es meramente pasajera. Si el poeta alienta en principio en una atmósfera de génios malévolos, sabe evadirla en determinados casos; ni los hace odiosos, sino que los ridiculiza. A un Werther, opone un Triunfo del sentimentalismo.

En Goethe, pues, fuera de la volubilidad de ideales, de la tendencia al escepticismo y de la malignidad de algunos de sus tipos cualidades, que dan á sus obras un carácter sospechoso, existe mucho bueno que apreciar. Pero Goethe, á pesar de sus talentos y de su gran capacidad imaginativa, no fué un génio enteramente dramático. Había en él sobradas aspiraciones literarias para concretarse á un género único y exclusivo. Es un génio que generalizando todo, no sabe, porque no puede, detenerse en las fórmulas ó circunscribirse á las particularidades de cada arte. Parece—dice madama Stael—que no puede encerrarse en los límites del teatro; cuando quiere sujetarse, pierde gran parte de su originalidad, la que recobra enteramente cuando á su arbitrio puede reunir todos los géneros.

Otra anomalía puede observarse en Goethe. A pesar de ser como dramático un génio de primer orden, no pudiéndose negar, en virtud de tal, un talento que cuenta con pocos rivales, y un procedimiento artístico inimitable, basado en la más fina percepción de realidad; su sistema dramático no es de los más perfectos; es acaso defectuoso, y diríamos más, hasta corruptor del ideal del arte. El no inspira aquella persuasión que sólo alcanza á infundir el poeta que escribe con el sentimiento; él no fía jamás los personajes que da á la escena; él no vé en los hechos humanos más que el mal inevitable y eterno; él ha creado un mundo de decepciones, sin patentizarlos en ellas una enseñanza para la vida, y en fin, háse mostrado tan indiferente al conflicto del bien y del mal, ha derramado tantas dadas y tanta mofa, tática ó expresión, en los cuadros en que ha presentado al hombre, y permanecido tan impasible ante el embate de las pasiones humanas, que ha dado al vicio la misma grandeza que á la virtud... ¿Es este un sistema tan estimable como piden los buenos principios estéticos? La respuesta está en el juicio de todos los que discurren de buena fé.

Goethe, en todas sus obras, no sabemos si por arteificio artístico ó por genial inadvertencia, esquivó siempre manifestar franca y desembozadamente. Todos sus fines se limitan á tocar ciertas cuestiones importantísimas, y sin explicarlas, dejar á sus imitadores el trabajo de esparcirlas y comentarlas á su manera. Mi Fausto—decía—ha estado por lo vago y oscuro, porque ha dado al público el placer de un problema insoluble. Sus pretensiones primordiales no eran otras que las de alcanzar una dictadura en la república de las letras y ser el eco de la voz de la humanidad. Su destino—dice un entendido crítico—fué siempre dar á luz una obra maestra, verse seguido de una turba de imitadores, burlarse de ellos y dejando, como la calavera, la antigua piel, reaparecer bajo nueva forma. La naturaleza de Proteo que se ha reconocido en él, háse reunido al más estoico silencio respecto á sí propio, tanto que ha sido llamado el Júpiter de Weimar, porque á la manera del dios de los dioses del gentilismo, encerróse en sí mismo sin dar jamás á entender sus designios, los cuales, no obstante y á pesar de la multitud de conjeturas, supuestos y comentarios con añadidura de presuntos datos é hipotéticas afirmaciones á que ha dado lugar, permanecen todavía inescrutables. Es preciso, por decirlo así, un nuevo Newton que descubra ese abstruso foco de atracción, al cual gravitan los múltiples caracteres de este génio eminente y misterioso.

En todas sus obras aparece Goethe como hombre de superior inteligencia. Admirable cuando se le ve tratando los asuntos más varios, los sistemas más abstractos, las teorías más heterogéneas, teniendo para todas ellas un rayo de luz; admirable cuando entra en posesión del ideal más elevado, más inabecible, más fugitivo, admirable vertiendo por do quiera profundas ideas con las que parece jugar con indolencia; admirable dando á sus creaciones el vigoroso aliento, la robusta vida, las bellas formas, en cuya concepción mostrósese inspirado siempre. La más íntima de sus obras es de un mérito raro; la más íntima de sus obras hasta á darlos á conocer en él un talento así grave como fácil, valiente como sencillo, laborioso como inde-

pendiente; un espíritu tan poético como filosófico, una inteligencia libre y espontánea tanto como analítica, y profunda y un genio poderoso que supo dominar la naturaleza y el arte.

J. FERNANDEZ MATREU.

REVISTA DE TEATROS.

ESPAÑOL.

El gran Galeotto, drama en tres actos y en verso, original de D. José Echegaray.

Si no fuese, desde hace algunos años, práctica constante en el coliseo de la plaza del Príncipe Alfonso verificar en sábado los estrenos de las producciones dramáticas, habría motivo para creer que la dirección del mismo se propuso presentar anteayer la última obra del autor de Olorca ó santidad, con el único objeto de que la mayor parte de la sociedad brillante de Madrid acudiese con aquel pretexto á dar los días al Sr. Echegaray.

Pero en todo esto no hubo más que un conjunto feliz de circunstancias; el sábado, 19, celebraba la Iglesia la festividad de San José, y siguiendo la costumbre establecida se estrenaba El gran Galeotto, cuyo asombroso éxito proporcionó á su autor la más entusiasta y envidiable ovación que ha alcanzado en toda su vida de dramaturgo, al mismo tiempo que la más hermosa felicitación por el día de su santo, que le daban el talento, la belleza y la fortuna.

Fué la noche del sábado noche de felicidad para el Sr. Echegaray, de gloria para el arte dramático español que la atesora inmensa, y de júbilo y contento para los actores que pusieron sus eminentes condiciones y cualidades al servicio de obra tan magnífica.

Y no vacilamos ni nos arrepintimos por calificarla de este modo; antes bien nos ratificamos en afirmar que El gran Galeotto es uno de los dramas de más trascendencia que se han escrito en lo que va de siglo.

Seguramente que ninguna personalidad literaria ha sido tan discutida como la del Sr. Echegaray, ni jamás han sufrido las producciones de autor alguno, el exámen verdaderamente anatómico á que fueron siempre sometidas las suyas. Y precisamente en la controversia suscitada entre amigos y adversarios, estriba para nosotros su mérito incontestable.

El Sr. Echegaray era un ingeniero de caminos cuyas obras de Matemáticas servían de texto en los establecimientos de enseñanza del extranjero. Sus vigiliab habian estado siempre dedicadas á la resolución de complicados problemas del cálculo infinitesimal, á la determinación del trazado de los caminos de hierro y de las carreteras; en una palabra, á las ávidas abstracciones de la ciencia matemática.

Mas hé aquí que de repente se muestra el talento del ilustre ingeniero en una nueva fase antitética de aquella, y tendiendo el vuelo de su genio por los espacios del arte dramático, alcanza de un solo aleteo las cumbres más elevadas á donde sólo llegaron Calderon de la Barca y Shakespeare. Aquel poderoso esfuerzo atrajo hacia él las miradas del mundo científico y del literario, sorprendidos, el uno por haber albergado en su seno un esclarecido hijo de las Musas, el otro por ver cómo se entraba por la puerta principal del Parnaso, si así vale decirlo, un desconocido que jamás habia pisado el escenario de un teatro ni el cuarto de un actor.

Desde aquel momento comenzó el Sr. Echegaray á recorrer un camino alfombrado de laureles, pero no sin que su planta se lastimase alguna vez por los abrojos que se ocultaban traidoramente debajo del tapiz, y que de trecho en trecho asomaban sus punzadoras espinas por los desgarrones que la envidia practicaba.

Queremos decir con esto que el Sr. Echegaray no se haya equivocado jamás? En manera alguna. El Sr. Echegaray, como los demás simples mortales, es falible y sus obras tienen defectos. ¿Qué obra humana no los tiene? Pero sucede con las del autor de En el seno de la muerte lo que acontece con esas mujeres hermosísimas en las cuales se halla siempre algun que otro defecto, que solo es tal cuando se le compara con las perfecciones de que está rodeado; pero que, defecto y todo, constituye el encanto de mil mujeres.

El gran Galeotto presenta lunares é incorrecciones, así en el pensamiento como en la forma, pero son tan pequeños, alteran tan escasamente la tersura y la pureza del conjunto, que solo un espíritu de crítica atrabiliaria é intransigente, solo un puritanismo incapaz de verse realizado en lo humano, podría sacar partido de ellos para atenuar y disminuir la grandeza de la obra.

Estudia en ella el Sr. Echegaray uno de los males que aquejan á las sociedades, inherentes á su organización, que hallan su origen en ellas mismas y que no pueden compararse á otra cosa sino á lo que suele acontecer en los ardientes movimientos y en las revueltas populares, en los que una colectividad de amotinados se entrega á excesos que no sería capaz de cometer cada uno de aquellos si obrase aisladamente.

El mal que el Sr. Echegaray somete á la consideración de los que le producen, consciente ó inconscientemente, es la murruración, fecundo marmantial de lágrimas y de desdichas, especie de roedora carcoma que va destruyendo poco á poco y sin cesar un momento en su destructor trabajo, la reputación más legitimamente adquirida, la honradez más arisolada y la pureza de blancura más intachable; la murruración, que como la avalancha empieza á formarse por el movimiento de una imperceptible partícula de nieve que, despues de rodar por el pendiente de elevada montaña acumulando en su caída nuevas partecillas, va engrandando por momentos hasta convertirse en gigantesca y tremenda masa que arrolla cuanto á su paso encuentra, llevando la destrucción consigo.

El Sr. Echegaray ha logrado lo que se proponía. Su potente genio ataca de frente con la visera le-

vantada esa terrible plaga de la sociedad, la calumniam, y la combate prescindiendo de aquel lirismo con que siempre ha vestido sus obras, empujando una verificación sencilla, tanto que á través de ella puede seguir fácilmente el espíritu los accidentes todos del desarrollo del presentimiento, sin que ni por un instante distraiga el animo el artificio de la rima ni del metro. El talento del Sr. Echegaray se muestra hoy como dotado de una flexibilidad inmensa y de una facultad de concepción que asombra á los mismos que hemos asistido á todas sus brillantes manifestaciones.

Se dirá, y no faltará quien lo explote como censura, que El gran Galeotto es un drama realista. En efecto, lo es, y esencialmente realista; pero no con ese realismo grosero y bajo, sino con el realismo grande, noble y elevado, que se desprende siempre de todo estudio psicológico.

Para que nuestros lectores puedan darse cuenta, si bien muy somera, del argumento del drama, le bosquejaremos á grandes rasgos, atendiendo también á que no queremos privarles del placer que esperimenten cuando acudan á presenciar su ejecución.

Precede á los tres actos de que consta, un diálogo en prosa que, á nuestro entender, no es de todo punto necesario. Lo sostiene un poeta, Ernesto, en cuyo cerebro bulle una idea colosal, la de escribir un drama que no tenga más que un personaje; pero tan grande, que no cabe en el teatro. El autor no sabe cómo dar forma á su pensamiento, y le disuade de su propósito D. Julian, protector suyo, amigo íntimo del padre de Ernesto, del cual habia recibido innumerables favores. La entrada de Teodora, esposa de D. Julian, interrumpe el diálogo escrito en esa prosa grandilocuente, cuyo secreto, aplicado al teatro, tan solo poseen Tamayo y Echegaray.

En el primer acto ocurre lo siguiente: Ernesto vive en compañía de sus protectores, quienes le aman como á hijo y á los cuales él respone como tal. Nada turba la dicha que reina en aquel hogar; tan solo de vez en cuando cruzan por la frente de Ernesto ligeras nubecillas, producidas por la extremada delicadeza del jóven, que considera en algun modo humillantes las mercedes que recibe. Mortificado por estos pensamientos, comunica á D. Julian el proyecto que abriga de abandonar su casa para buscar los medios de vivir sin serle gravoso. D. Julian se niega, y con un rasgo de exquisita bondad le obliga á permanecer á su lado en calidad de secretario, al que abrumará con el trabajo que le será escasamente retribuido.

En aquel momento aparece Severo, hermano de Julian, personificación de la sociedad difamadora, el cual dice á su hermano que el mundo pretende que Ernesto ama á Teodora y, lo que es peor, que esta le corresponde. Un hijo de D. Severo, Pepito, hace igual revelación á Ernesto y Teodora lo sabe por conducto de Mercedes, esposa de D. Severo. Indignase Teodora, asístase Ernesto, el noble don Julian rechaza indignado aquella infame calumnia, y para manifestar á Severo el desprecio que le causa la murruración y la falta de motivos en que se funda, invita á Ernesto á que dé el brazo á Teodora para pasar al comedor. Mas al verlos jóvenes y hermosos, siente por primera vez el aguijón de los celos. La calumnia ha desprendido la primera partícula que ha de ser el núcleo de la avalancha.

En el acto segundo, encontramos á Ernesto en una pobre casa, á la que se ha trasladado desde que abandonó la de D. Julian, en la cual no quiso permanecer ni un solo instante despues de la entrevista con Severo. Está y Julian han ido á visitar al jóven poeta y mientras tanto, insiste aquel en sus sospechas, llegando á conseguir que Julian desconfie de su esposa, la trate con desden y abrigue el temor de que ella puede establecer comparaciones que no le favorecerian entre su despeso y la afectuosidad de que le rodea Ernesto.

Llega Pepito y refiere un lance ocurrido entre aquél y el vizconde de Nebreda en la puerta del casino cuya causa es la noticia que se extiende de que ama á Teodora. Julian se enfurece y quiere batirse con el vizconde; salen los dos hermanos y Pepito, en un magnífico monólogo, explica como entiende la sociedad el afecto y la inclinación que unen á Teodora y Ernesto.

Concertado el desafío entre éste y el vizconde y dispuesto que habrá de verificarse en el piso tercero de la misma casa, que estaba desahogado, anunciase una dama que desea hablar á Ernesto. Pepito se vá, por discreción, y entra Teodora que viene resuelta á impedir el duelo. Se niega á consentir Ernesto, en aquel instante se oye ruido de personas que se acercan y Teodora se ve precisada á esconderse en la alcoba. Julian se ha batido con el vizconde, éste le ha herido gravemente y le sostiene en el entrar Severo y Pepito. Es indispensable colocarle en un lecho, en la casa no hay otro más que el de Ernesto, urge acostar al herido que se desangra y desfallece. Ernesto se opondrá á conceder la entrada en la alcoba donde está Teodora, pero al fin cede y al abrirse la puerta descubre Julian á su esposa.

El acto tercero se desarrolla en casa de Julian, el cual se agrava por momentos; la esposa de Severo quiere arrancar á Teodora la confesion de que ama á Ernesto.

Ella rechaza esta infame suposición y Mercedes no vacila en proclamar que cuando niega es porque reconoce su falta, y que Ernesto ha dicho que daría por ella su honor y su vida.

Teodora arroja á Ernesto de su casa, pero con cierta dulzura como si quisiera expresarle que no siente lo que dice. Presente se Severo, reprimando á Ernesto y censurando á Teodora porque no le despierte con la dureza que merece; en su ira ejecuta un ademán que Ernesto cree iba dirigido á dar un golpe en la mejilla de Teodora y obliga á Severo á pedirle perdor postrado de rodillas.

Julian abandona el lecho al oír los gritos y se muestra moribundo delante de los que han causado su desdicha. Teodora quiere huir sobresaltada y Ernesto se dispone á seguirla. Julian ya no abriga dudas acerca de su deshonra, y despues de abortear á Ernesto, muere en espantosa agonía. Se-

vero lanza á Teodora de su propia casa, y Ernesto al ver á la jóven desprecitada y escarnecida, la coge en sus brazos y sale con ella de aquel teatro de desolación y muerte.

Palido es el anterior esbozo; sin embargo, comprendese por él toda la grandeza del drama retratado. El Sr. Echegaray ha logrado en él lo que en ninguno de los anteriores y es el obtener un triunfo magnifico, entusiasta y por añadidura undinimo. Nadie discute; todos reconocieron el mérito colosal del drama y todos quedaron subyugados al poder del genio de su autor. Aplausos, incensantes, estrepitosos, atronadores; bravos, hurrahs, todos los gritos con que se manifiesta el entusiasmo fueron agotados en aquella memorable noche y no cesaron hasta que el Sr. Echegaray se presentó quince veces en el escenario.

A tout seigneur, tout honneur, dice un proverbio francés, que el sábado pusieron en práctica los actores encargados de interpretar El gran Galeotto. No se puede concebir ejecución más perfecta. Cumpliendo un deber de galantería, mencionaremos en primer término á la señorita Mendoza Tenorio, que agotó el caudal de la delicadeza y de la ternura, que son las notas dominantes de su alma de mujer y de artista. Lo simpático del papel que desempeñaba, adquiria doble valor con los mil detalles de que le adornó. La señorita Calteron no desmintió el talento que posee y sus excelentes condiciones para el difícil arte dramático.

El héroe de la jornada fué, sin disputa alguna, Rafael Calvo. Habíase creído por algunas personas, áun por aquellas que con más intimidad le tratan, que acos umbrado al drama clásico, á la loriza y á la cota de malla, no podría interpretar lo que ahora se llama alta comedia ó drama de levita; los que así pensaban no conocían la flexibilidad de talento del eminente actor, ni sabían que uno de sus grandes triunfos fué el que alcanzó en Valladolid en la primera representación que allí se dió de Olorca ó santidad, y en la cual produjo tanto entusiasmo el Sr. Echegaray, que le regaló éste la corona dedicada á él por el público de aquella culta ciudad. El Sr. Calvo estuvo anteayer inspirado como nunca, y aunque así no se lo hubiesen confirmado los nutridísimos aplausos de la concurrencia, bastaría el caloroso elogio que le tributó el Sr. Echegaray. En la actualidad no se podría representar convenientemente El gran Galeotto si no tomase parte en su ejecución el Sr. Calvo. El arrebato, la ira, la pasión, la vehemencia, el dolor, la cólera, la dignidad ofendida, todos estos sentimientos fueron por él maravillosamente expresados.

Donato Gimenez estuvo muy bien. Satisfecho debió quedar de la ovación que le fué tributada, como justo homenaje á su indisputable mérito.

Ricardo Calvo mantuvo constantemente la legítima reputación que se ha conquistado á fuerza de talento y de aplicación y de estudio.

Terminado el espectáculo, y al salir del teatro, el Sr. Echegaray fué calorosamente aplaudido por un gentío inmenso que en la calle le esperaba, y que le acompañó hasta su casa, victoreándole y rodeando su carruaje con hachones de viento.

El Sr. Echegaray descubrió anoche la clave de su vida. Cuando ingresó en la Escuela de caminos lo hizo sin duda con el objeto de estudiar el trazado del más hermoso que existe, y por el cual marcha con magestuoso paso: el camino de la gloria.

ALFREDO GARCÍA LOPEZ.

DISCURSO

LEÍDO EN LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO POR EL DISTINGUIDO ACADÉMICO DON MANUEL OLIVER Y HURTADO.

(Continuacion.)

Contradicción semejante se encuentra entre las de su tiempo y las estatuas yacentes de Hernan Lopez de Saldaña y doña Elvira de Acevedo su mujer, en el monasterio de Santa Clara la Real de Tordesillas, indicando los nuevos progresos que hacia el arte escultural para salir de su postración en el segundo tercio del siglo xv, y siendo muy notable el tipo de esta dama por su gentileza y donosura; á la manera que sobresalen en la capilla de San Bartolomé del claustro de la catedral de Salamanca el sepulcro de D. Diego de Anaya, arzobispo de Sevilla, con su estatua, y otras no menos interesantes de aquella familia.

Son por demás curiosas las de D. Gomez Manrique y doña Sancha de Rojas, publicadas por el señor Cardenera (1), en razon de sus trajes y tocados, tan parecidos á los árabigos entre los cristianos en los reinados de D. Juan II y D. Enrique IV, que de este último afirma el conde Boleño Leon de Romisiel, en su Viaje por España (de 1465 á 1467), que cuando le recibí en Gabria, cerca de Segovia, estaba sentado en una alcalfía, á la usanza morisca, y que aquel comia, vestía y lo hacia todo á la musulmana.

En Navarra prosiguió la escultura durante los siglos xiv y xv hasta la extincion de aquel antiguo reino, siempre fiel á la influencia francesa, ora fuese por su proximidad local, ora por las estrechas relaciones, los enlaces y parentescos de sus monarcas con los de aquella otra nacion. Así lo justifica el bellísimo relicario que se guarda en la catedral de Pamplona, con dos cruces esmaltadas más antiguas, y en la del centro el gran trozo del sacro madero, cuya autentica testifica haber sido enviada desde Francia el año 1100 por el emperador Manuel Paleólogo. Hay otro relicario más moderno, que figura el Santo Sepulcro, con las estatuas de la Virgen, las mujeres que la acompañan, el ángel mostrándole el sarcófago vacío y los soldados dormidos.

La estatua yacente del obispo Barbazano, cuyo parecido se ha cotrajado con su rostro, habiéndose reconocido el cadáver momificado, descubierto hace pocos años; las de los Reyes D. Carlos III y su

esposa doña Leonor en el coro de aquella catedral; las de su elegante claustro y las portadas que lo comunican con la iglesia, la capilla barbazana, la Preciosa, el refectorio y el arcedianato; las de la parroquia de San Saturno; las de Santa María en Olite, de San Salvador en Sagüesa y del Santo Sepulcro en Estella, comprueban todas el influjo referido.

En las comarcas aragonesas, catalanas, valencianas y mallorquinas continuó á su vez la influencia italiana, áun cuando mezclada con la de Francia, cual lo demuestran la portada catedral de Buesca, la de la iglesia parroquial de Castellon de Ampurias, la lateral de la catedral de Gerona. con sus imponentes estatuas de los Apóstoles, modeladas en barro por los años de 1458; la de la capilla de San Jorge en el palacio de la diputación de Barcelona; la estatua yacente de la reina doña Sibilla Forcia, trasladada del destruido convento de San Francisco al Museo de aquella ciudad, con otras estatuas, relieves y sarcófagos que en él se guardan, y el sepulcro de la abadesa Leonor de Belvi en San Pedro de la Puellas.

El medallón de Alfonso V de Aragón, hoy conservado en el Museo Arqueológico de Madrid, como precedente del monasterio de Poblet, ofrece tal semejanza con los de Víctor Pisano, que parece copia; y recuerda los más gallardos del arco de triunfo de Castelnuovo en Nápoles, donde se reproduce la imágen de aquel monarca entre su cortejo de capitanes y guerreros, los cuales le conducen á la manera con que llevaban á los emperadores romanos.

Los sepulcros de Poblet, labrados á fines del siglo xv por Edigio Morlan, de orden del rey Católico; el erigido en honor de Raimundo Lulio en la iglesia de San Francisco por Francisco Sagraera de 1497 á 1492, con estatua yacente y otras; las puertas y el exterior de la Lonja en Palma de Mallorca, contruidos por Guillermo Sagraera (que fué protagonista de las obras de Castelnuovo), como tambien la Lonja de Valencia, comprueban más el influjo italiano en aquellos países.

Lo propio acreditan en el centro de España la Virgen de la Almudena, trasladada á la iglesia del Sacramento, y la que hay de alabastro en el Museo Arqueológico de Madrid, con el globo del niño pintado de azul y el manto con doradas estrellas. Pero en este museo se encuentran á la vez otros objetos que indican una nueva influencia, la cual viene á unirse á las anteriores en el siglo xv. Tales son el relieve en madera pintado y dorado que representa al maestro Luimen, artista atemán, autor del célebre artesonado del salon de los Angeles en la antigua casa de la ciudad en Valencia, donde se hallaba aquel retrato, que lleva el nombre en la orla de su túnica; y los recuadros de mármol traídos de Cartagena, con los cuales se ha compuesto una especie de tripico, ó pequeño retablo, cuyas figuras y trajes están revelando un tipo germánico.

Acaso el estar ciertamente influido el estilo ojival en aquella época por los artistas de esta raza, motivó el nombre de gótico con que se ha designado hasta nuestro tiempo; pues muchos, por la misma causa, como el Vasari en su Proemio á las Vidas de los pintores, y tambien Ponz y Villanueva en sus Viajes por España, han llamado arquitectura alemana, ó tudasca, principalmente al estilo florido y complicado que caracteriza el último período de la gótica.

Las obras admirables de su famoso cinciecento mostraban con efecto ya en Italia la completa resurreccion del arte antiguo; y mientras éste sustitua en aquel privilegiado suelo los recuadros de la Edad Media, una nube de artifices flamencos y alemanes se extendia por el resto de Europa.

Así vemos empezar en 1418 las vidrieras de la catedral de Toledo á Jaime Dolfin, seguido de Maese Luis, Gasquin de Utrech, y luego los alemanes Pablo y Crisóstomo, con Pedro Francés, Vasco de Troya, Alberto de Holanda y otros infinitos. En la hermosa portada principal de aquella iglesia, talla en piedra el apostolado Juan Aleman, en tanto que Anequin de Egas y su hermano labran las estatuas de la preciosísima portada lateral de los Leones. De Alemania se trajeron los bustos de plata que guardan en sus sacristías los relicarios de la Seo y el Pilar de Zaragoza; igual procedencia parecen tener los de la catedral de Huesca, algunos de la de Toledo y otros de la de Santiago, en la cual asegura Ambrosio de Morales haber visto una estatua del Apóstol, que llevó un caballero de la casa de Austria, cuyas armas ostentaba.

Era que el arte de los siglos precedentes se habia refugiado casi del todo entre los tudescos, infiltrándose por ellos en España su postrera savia, para hacer germinar el frondoso árbol de la escultura nacional entre nosotros, que brotó con su propio esplendor y lozania bajo el cetro de los Reyes Católicos.

El claustro de San Juan de los Reyes de Toledo, la conclusion de los de las catedrales de Leon y Oviedo, la portada de ésta última, las laterales de la de Palencia y la de la parroquia de San Marcos en la misma ciudad; las puertas de la catedral de Sevilla, la del Hospital de expositos de Córdoba, la de la iglesia de San Pablo de Ubeda, y tantísimos monumentos de su tiempo como pudieran citarse, no son, sin embargo, comparables ni con mucho á la gran santuosidad desplegada por entonces en los sepulcros.

Los de D. Juan II y su esposa doña Isabel de Portugal, y el del infante D. Alfonso en la Cartuja de Miraflores; el del infortunado D. Juan de Padilla, muerto en la guerra de Granada y sepultado tambien por la ezregia doña Isabel en el cercano monasterio de Frex del Val, y el del malogrado principe D. Juan en la iglesia de Santo Tomás de Avila, serian bastantes á inmortalizar la gloria de un reinado. Ademas, hacia aquel tiempo se labraron el del obispo D. Alfonso de Cartagena en su capilla de la Visitacion, y el del abad de San Martín, D. Fernando de Fuente Pelayo, en la catedral de Burgos; el del conde don D. Cristóbal de Santisteban y su esposa doña Isabel de Rivadeneira, dama de la reina católica en el convento de San Francisco de Valladolid; los del célebre condestable D. Alvaro

de Luna y su esposa doña Juana Pimentel en su capilla de la catedral de Toledo, en la cual hay otros personajes de la propia familia; el del arzobispo de Toledo, D. Alfonso Carrillo de Acuña, en Alcalá de Henares; los del cardenal su tío y otros varios en la capilla de los Bedmaras de la catedral de Sigüenza; los de la capilla mayor del monasterio del Parral en Segovia, de los marqueses de Villena, duques de Escalona, don Juan Fernandez Pacheco y su mujer doña María Portocarrero, con estatuas orantes en vez de yacentes, como las ya citadas del infante D. Alfonso, la de D. Juan de Padilla y la de D. Juan Alvarez de Villazor en la catedral de Oviedo, costumbre que fué introduciendo el renacimiento.

Aun cuando iba este poco á poco entrelazando sus adornos con los góticos en el género plateresco todavía conservaron su carácter de Edad Media nuestros sepulcros durante todo el siglo xvi hasta los comienzos del xvii; y más aún en la forma y disposicion de los monumentos yacentes, cual lo demuestra el curioso MS. que posee el Sr. Cardenera, titulado Ordenaciones feitas por Carlo-Mano, que él cree se refieren al emperador Carlos V. pero por el lenguaje en que están escritas pudieran ser del siglo anterior. En ellas se prescribe y puntualiza la manera y posturas de las estatuas, ó sea, como la imágen de cualquier noble ombre ha de estar sobre su sepultura, en armas, según los autos y merecimientos que en sus días hizo. Primeramente, etc.

Así me atreveré á considerar sepulcros góticos el del gran cardenal Mendoza en la capilla mayor de la catedral de Toledo; el del propio Cisneros en la iglesia magistral de Alcalá; el de los condes de Tendilla, trasladado á la de Guadalajara del ruinoso monasterio de Santa Ana; el traído al Museo Arqueológico de Madrid del tambien deruido monasterio de San Bartolomé de Lupiana, con la estatua yacente de doña Aldonza de Mendoza; el de los condes de Osorno, D. Garci Hernandez Manrique y su primera mujer doña Juana Enriquez, en el convento de la Trinidad de Burgos; el del condestable de Castilla D. Pedro de Velasco y su esposa doña Mencía de Mendoza en su capilla de aquella catedral; el de D. Pedro Enriquez, adelantado mayor de Andalucía, llevado del monasterio de las Cuevas á la iglesia de la Universidad de Sevilla; los de Francisco Ramirez y su mujer doña Beatriz, llamada la Latina, en el convento de la Concepcion Jerónima de Madrid; hasta los de los Reyes Católicos y de D. Felipe y doña Juana, en su capilla de Granada, y áun el del cardenal Tavera en su hospital de Toledo, última obra del célebre Berruguete, verdadero representante de la nueva escuela en la escultura española.

Mas la loable usanza de ornamentar con seres animados las portadas, capiteles, cerramientos y claustros, quedó de entonces amortiguada al soplo helado del frio clasicismo de Herrera; y en adelante apenas si el lujoos enterramiento del duque de Lerma, el modesto de D. Juan de Ovalls y su mujer doña Juana Ahumada, hermana de Santa Teresa, los mandados labrar últimamente en Poblet por la Casa de Segorbe y de Cardona, el de algun opulento prócer en el panteon de su familia, ó el de varios obispos en sus catedrales, recuerdan el sello tradicional de la Edad Media.

Otro aún más anchuroso campo habíase, no obstante, abierto en los sí los precedentes, y continuó en los posteriores sirviendo de palestra, en la cual lucharon los artistas nacionales y extranjeros en España por mucho tiempo, cual fué el de los coros, trascoros y retablos, cuyo uso empezó en el siglo xii, en las iglesias abaciales y algunas parroquias, con ocasion de las reliquias que se bendican ocultar y venerar á la vez en el altar mayor.

No así en las catedrales, que mantuvieron hasta el siglo xvii, y áun hasta el xvi, la tribuna, ó cátedra episcopal detrás de aquel; pero, cuando más cada día la exposicion constante de los dibujos, ó triplicios de gran tamaño, para dejárselos puestos sobre el altar, hubieron de trasladar de este sitio las sillas del obispo y su cabillo al centro de varias iglesias en el siglo xiv, dándoles el aspecto monacal, acaso por observarse en algunas de ellas la regla de San Agustín.

Lo propio aconteció tambien en aquéllas cuyos cabillos eran enteramente seculares, como la catedral de Palma de Mallorca, en la cual ya en 1330 se labraba un coro, entonces nuevo, con maderas que se trajeron de Nápoles, mudándole al cuerpo de la iglesia.

En 1346 hubo de quedar fijo sobre el altar mayor de la de Gerona el hermoso retablo á que dio origen el frontal con chapas de oro, regalo de doña Ermesindis y doña Guisla, madre la una y esposa la otra del conde D. Berenguer Ramon, llamado el Curvo, en el siglo xii.

Fué aquél obra del xiii, en plata repujada, renovada por completo en el xiv, al añadirle el baldaquino, ó doselete, que le precede.

Colocóse por entonces en el espacio que ocupa debajo su arco y por encima del retablo, la catedral del obispo, tallándose á sus costados las demás sillas corales en 1351.

A tan singular disposicion intermediaria siguió muy pronto la que f. é luego definitiva; y antes de terminar aquella centuria se hallaba construido en el centro de la nave de Toledo el trascoro, en el cual se figuraron historías del Antiguo Testamento y las visiones apocalípticas, por orden del arzobispo Tenorio, quien levantó la cerca, áun cuando el coro no llegó á concluirse, ni fué trasladado del presbiterio en mucho tiempo.

Durante el siglo xv, singularmente en España, se fabricaron á porfia coros y retablos, arriados ya éstos en su mayor parte al ábside interior, de las iglesias; siendo, para mi gusto al ménos, el que arrebató la palma á cuantos conozco el del altar mayor de la catedral de Tarragona, representando la estatua colosal de la Virgen, y á su lado las de San Pablo y Santa Tecla, con recuadros que recuerdan el martirio de la Santa; habiéndose comenzado por Pedro Juan en 1426, y seguidos á su muerte por Guillermo de la Mota, trabajando en alabastro sus figuras y relieves.

(Se continuará.)

(1) Icon. Esp., lám. XLIII.

SECCION POLITICA

LO DEL DIA

(20 DE MARZO.)

No se ha hablado de otra cosa más que del grandioso triunfo alcanzado por el Sr. Echegaray. Contra lo que siempre ha ocurrido en los estrenos de sus obras, en los cuales el teatro Español se convertía en otro campo de Agramante, hoy hemos oído unánimes y entusiastas elogios de *El gran Galeotto*, prueba evidente de su indisputable mérito. No es este el lugar adecuado para entrar en detalles acerca de este asunto. En nuestra hoja literaria verán los lectores de LA MAÑANA la revista en que se trata de él.

En las esferas de la política tan solo han tenido lugar dos hechos que, sin embargo, son de notable importancia. Es el primero la publicación de una real orden circular del ministerio de Fomento, dirigida á los gobernadores de las provincias, excitando su celo á fin de que hagan comprender á las diputaciones provinciales y ayuntamientos la necesidad de que promuevan mejoras materiales y las obras públicas que con tanta urgencia reclama el país. El Sr. Alabareda, constante en seguir caminando por el sendero liberal que se ha trazado, aboga porque en estas cuestiones se inicie una época de benéfica y prudente descentralización que permita emanciparse en algún modo á las corporaciones populares de la tutela del Estado y puedan realizar dentro de su esfera de acción, más reducida que la de aquel, todas las reformas que exige la pública utilidad.

Uno de los puntos en que más insiste el Sr. Alabareda es el de que es indispensable proteger la iniciativa individual, facilitando sus gestiones y desatando las trabas que puedan entorpecer su marcha. No hay para que decir que damos nuestra enhorabuena al Sr. Alabareda, como seguramente se la darán mañana todos los verdaderos amantes del progreso de nuestra patria.

Hoy se ha reunido el comité constitucional de la provincia para ocuparse de las próximas elecciones municipales, y entre otros acuerdos adoptó el de no apoyar otros candidatos sino aquellos que sean proclamados por los comités de distrito en las reuniones generales que al efecto se han celebrado ó se celebren oportunamente. Este acuerdo, conforme en un todo con el conocido criterio del Gobierno en asuntos electorales, será aplaudido por cuantos amaran la independencia del cuerpo electoral y la libertad del sufragio. De esa manera tan solo podrá llegar á ser una verdad el régimen representativo.

Por la importancia que reviste y por las declaraciones que en punto á los propósitos del Gobierno se hacen en la circular del ministerio de Fomento que ayer publicó la *Gaceta*, la reproducimos continuación, seguros de que su contenido ha de ser grato á nuestros lectores:

Dice así: «Considerando este ministerio como uno de sus más importantes deberes el de promover las obras públicas por cuantos medios estén á su alcance en beneficio de las necesidades de la agricultura y de los intereses materiales del país; arraigado en su ánimo como uno de sus más principales objetos el firme y deliberado propósito de no omitir esfuerzo alguno para impulsar su desarrollo de una manera vigorosa; convencido, además, de que en estos momentos es oportuno y conveniente que las provincias conozcan desde luego el pensamiento de la administración central acerca de un asunto que tan directamente les atañe y con tanta razón les interesa. S. M. el rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que se manifieste á V. S. la conveniencia de fomentar y proteger, usando para ello de las facultades que la ley le concede, la ejecución de toda clase de obras públicas en la provincia de su cargo, así de las que por virtud de su objeto conciernen á la diputación ó pertenecen á los ayuntamientos, como de las demás que á causa de su naturaleza especial corresponden exclusivamente al dominio de la iniciativa particular.

El gobierno, que se halla decidido á mirar con especial predilección este ramo, considerándolo como uno de los elementos principales para aumentar la riqueza del país, empleará cuantos recursos le permitan sus fuerzas á fin de que las obras públicas que faltan por hacer de las que le competen, y conservar con el debido esmero las hechas puestas á su cuidado. Pero esto no es bastante. El Estado no puede hacerlo todo, ni aunque pudiera debería empeñarse en una empresa de tales proporciones; su esfera de acción, además de hallarse definida por preceptos legales, se encuentra limitada por las cifras del presupuesto. Para lograr el objeto que se propone, es indispensable que las corporaciones populares secunden resueltamente su gestión, atendiendo á la propia conveniencia; que los intereses individuales por su parte concurren igualmente á la obra común, y que ni estos ni aquellas encuentren en la aplicación de las leyes porque se rigen esta materia rernoras ó dificultades nacidas de una interpretación que contrariar sus proyectos.

Nadie mejor que V. S. puede contribuir á que esta aspiración patriótica llegue á ser con el tiempo un hecho fecundo; nadie dispone de más medios ni cuenta con tantos elementos: nadie se halla más obligado á tomar sobre sí esta tarea puesto que al otorgarle á V. S. sus poderes el gobierno que rige los destinos de la nación, le ha entregado su confianza, y colocado por el mismo al frente de la administración de esa provincia, en breve tendrá V. S. diferentes motivos para conocer sus necesidades en grandes y repetidas ocasiones en que poder aplicar el remedio.

Es necesario que V. S., aprovechando las circunstancias favorables en que para el caso se encuentra, trate de inculcar en las corporaciones populares, con las cuales se halla en contacto, ideas de adelanto y sentimientos de progreso, único medio de llegar al terreno de la descentralización algún día, haciéndolas comprender desde luego y por su propio interés, que la cultura y el nivel moral de los pueblos se hallan indisolublemente ligados con sus mejoras materiales, y que las obras públicas, aunque distintas en sus formas y variadas en sus aplicaciones, son una sola obra imperecedera: la obra de la civilización.

No importa que circunstancias del momento impidan á las diputaciones y á los ayuntamientos lanzarse en esta senda desde luego. El Gobierno tiene conocimiento de su actual situación económica, y lejos de pensar por ahora en exigirle tamaño sacrificio, lo aplaza para el día en que sin aumentar las cargas del país, pueda facilitarles los

medios de atender con sus propios recursos á su engrandecimiento; problema que merece profunda reflexión de su parte, por lo mucho que tiene de complejo, y que una vez resuelto, conciliará satisfactoriamente intereses que al parecer no están de acuerdo. Por fortuna esa idea no puede hallarse lejos, y entonces habrá lugar y medios de dar forma á lo que hoy no pasa de un proyecto; pero entre tanto, y sin perjuicio de dictar á su tiempo el Gobierno las medidas que juzgue oportunas, debe V. S. preparar la opinión de las corporaciones populares, instruírlas en la misión que les reserva el porvenir, y disponerlas para que desempeñen su cargo del modo á que tienen derecho por su origen y en la medida que las prescribe su importancia.

Es necesario igualmente desarraigar las preocupaciones que por desgracia existen contra la administración del Estado, en virtud de las cuales se le acusa continuamente de oponer obstáculos y suscitar dificultades á todo lo que intenta ó plantea la iniciativa individual. Si para sugerir tales sospechas ha existido motivo en algún caso, ahora debe V. S. quitar todo pretexto á los que piensan de este modo, persuadiéndolos de lo contrario con sus ejemplos, y enseñándoles con sus hechos tantas veces cuantas haya lugar, que en este punto, lejos de rivalizar, se armonizan con todos los demás intereses colectivos ó individuales siempre que sean legítimos y honrados; que unos y otros se suman, y que al sumarse se confunden; que unos y otros se enlazan, y al enlazarse se completan; que todos son, en fin, por el objeto á que concurren, términos de una misma serie y eslabones de una sola cadena.

Mucho pueden hacer en este sentido, aparte de la eficaz intervención de V. S., con la que cuento desde luego, los funcionarios públicos que por distintas causas están llamados á conocer en los asuntos de esta índole. Su diligencia en tramitarlos y su justicia en resolverlos, ajenos á toda clase de influencias políticas y exentos de todo género de pasiones bastardas, empezarán por modificar la opinión, y trabajando para poner de relieve estos propósitos un día y otro día, se conseguirá convencerla y se acabará por conquistarla, logrando en el concepto público la consideración que merece una administración inteligente, honrada y laboriosa.

Poner los medios y procurar los resultados en materia de tanta importancia, extremos son de gran trascendencia, sin duda; razón por la cual espero que V. S. les dedicará su atención, mirándolos con preferencia; pero sobre todo y muy especialmente cuanto se refiere á proteger la iniciativa individual, á facilitar sus gestiones, á desatar sus trabas y desembarazar su camino, respetando profundamente la ley; pero aplicándola con un criterio amplio y liberal, es de tanto interés para el país, y cuada de tal modo á los propósitos de la actual administración, que esta considerará como pruebas muy singulares del celo de V. S. en el desempeño de su cargo la circunstancia de informarse lealmente en el espíritu de esta circular, y la condición de llevarlo franca y resueltamente á la práctica.

De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y fines oportunos. Dios guarde á V. muchos años.—Madrid 19 de Marzo de 1881.—Alabareda.—Señor gobernador de la provincia de...

DESPACHOS

AGENCIA FABRA.

PARIS 20.—Un periódico ruso dice que la indignación general producida en todos los gobiernos y pueblos, con motivo del atentado de que ha sido víctima el emperador Alejandro, facilitará esta vez la realización de la proposición de España referente á una acción común contra la Internacional.

ROMA 20.—Hoy ha fallecido el general Milan, ministro de la Guerra.

PARIS 20.—La *Agencia Havas*, rectificando á un periódico que se ocupa del protectorado de España en Andorra, hace observar que España nunca ha tenido la pretensión de ejercer protectorado alguno sobre la pequeña república. España, añade la referida agencia, puede bloquear aquellas fronteras; pero sólo Francia y el obispo de Urgel pueden ejercer la soberanía en Andorra.

PARIS 20 (0 noche).—Ha fallecido el general Clucherot, gobernador de París.

PARIS 20.—La Asamblea celebrada hoy por la Unión, ha ofrecido de notable un discurso del señor Gambetta, en el cual, haciendo alusión á los ataques personales de que ha sido objeto, repitió, que sabrá cumplir su misión teniendo como tiene energía y perseverancia inquebrantables.

Condenó las utopías con las cuales se abusa de los obreros.

Precorizó el seguro por el Estado, diciendo que el Estado tiene el mandato de la asistencia y de la previsión para las vicisitudes de la vida.

Añadió que el trabajo y el capital son dos fuerzas hechas, no para luchar, sino para concurrir unidas al esplendor y á la riqueza de Francia.

Terminó sosteniendo que la República es superior á las demás formas de gobierno, porque permite resolver todos los problemas difíciles, con la condición de no engañarse á sí mismo, ni engañar á los demás.

PARIS 20.—Continúan los temores de crisis ministerial porque una parte de los ministros cree indispensable que el Gabinete debe mostrarse interesado en la cuestión del escrutinio por lista, en tanto que la otra parte del ministerio es de opinión que el Gabinete debe permanecer neutral en dicho asunto.

VIENA 20.—El gobierno de la Sublime Puerta propone ceder la isla de Creta á Grecia, pero limitando la concesión de la Tesalia á una anchura de cuatro kilómetros. Las potencias insisten á fin de que la Puerta además de la cesión de la Creta amplíe la de Tesalia comprendiendo Volo y Larisa.

OFICIAL

ESTADO.—Real orden disponiendo que D. Jacobo de Prendergast cese en el desempeño interino del cargo de subsecretario de este ministerio.

HACIENDA.—Reales órdenes disponiendo se eleve á segunda clase la categoría de la aduana de Calleda (Valencia), pudiendo despachar abonos procedentes del extranjero; y habilitando el punto de la costa La Canella (Huelva), para desembarque de pescado fresco nacional y extranjero.

GOBERNACION.—Reales órdenes desestimando un acuerdo de la diputación provincial de Granada, referente al pago de cierta cantidad que adeuda á doña Julia Salas; confirmando otro de la comisión provincial de Guipuzcoa, que dispuso abonarse el ayuntamiento de Anzuola la mitad de sueldo que como médico titular disfrutaba D. Pedro de Lamiabe; y declarando responsables á los herederos del recaudador del ayuntamiento de B. nifayó de Espira (Valencia), de ciertos descubiertos por asuntos municipales.

FOMENTO.—Real orden disponiendo se provea por concurso la cátedra de cálculo diferencial é integral de la facultad de ciencias de Barcelona.

Otro suprimiendo la comisión encargada de la publicación de los anales de obras públicas, encar-

gándose de continuar el trabajo la junta consultiva de caminos, cañales y puertos.

NOTICIAS.

Sobremos por noticias telegráficas, que anoche tuvo lugar en Zaragoza la anunciada reunión democrática con motivo de la llegada á dicha ciudad del Sr. Pi y Margal. La concurrencia fue numerosa; pero había muchos más curiosos que democratas. El resultado de la reunión, fatal para el partido que la realizaba, y deplorable para el Sr. Pi.

En la reunión privada que por la mañana se celebró, varios demócratas de los más caracterizados disintieron en cuestiones de principios y de conducta, de las que el Sr. Pi y algunos de sus amigos sostienen, y esa disidencia fué tan profunda, que los mismos que habían firmado la convocatoria para la reunión pública de anoche no asistieron acoche.

El Sr. Pi ocupó la presidencia, en medio de las protestas de muchos demócratas, continuando esas manifestaciones de desagrado durante todo el discurso que pronunció. Hubo ruidosas y contrarias manifestaciones á favor y en contra de la unión democrática, y se disolvió la reunión sin tomar acuerdo alguno. El fracaso del Sr. Pi no ha podido ser mayor á lo que parece, y hoy debe salir para las provincias del Norte.

En Guixés, partido judicial de Solsona, se ha constituido un comité constitucional, que lo componen los señores siguientes:

Presidente honorario, Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer; presidente efectivo, D. Esteban Capdevila; vicepresidente, D. José Costa y Solé; vocales, don Esteban Sule y Pons, D. Andrés Capdevila, D. José Pascual y D. Juan Canal; secretario, D. José Costa.

En Navés, pueblo del mismo partido judicial, se ha formado otro comité de nuestro partido, componiéndole las siguientes personas:

Presidente honorario, Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer; presidente efectivo, D. Ramon Portils; vicepresidente, D. Ramon Sala; vocales, D. Hilario Portils, D. José Franch y D. Ramon Muntada; secretario, D. Juan Sala.

Nuestro querido amigo y colaborador D. José Jordana y Morera, ingeniero jefe de montes, y don Eduardo Robles, ingeniero agrónomo, han sido nombrados por el ministerio de Fomento para que pasen á la Argelia á estudiar el certamen agrícola que allí ha de celebrarse en los primeros días del próximo mes de Abril y para que representen á España en el Congreso científico que á la vez del certamen agrícola ha de celebrarse.

Se ha recibido en el ministerio de la Gobernación la dimisión del alcalde de Sevilla D. José María de Hoyos.

En el puerto de Barcelona fondéó ayer la corbeta de guerra americana *Guire Riullad*.

Ayer salió el vapor-correo *Santander* de aquel puerto para la Habana, con la correspondencia y pasajeros.

Tres hombres engañaron anoche á una joven en la calle de las Velas, haciéndola entrar en el portal de una casa y ya en él, dos de ellos la entretenieron con bromas, mientras el otro desapareció llevándose el mantón que llevaba puesto.

Los dos que no huieron fueron presos.

En la calle del Ave-Maria se cayó ayer en una zanja un bañal infiriéndose dos heridas graves en la cabeza.

En el Bolsin quedó anoche el consolidado á 2175 fin de mes, nominal. Sin operaciones.

El gobierno, deseando dar una nueva prueba de la tolerancia con que viene procediendo desde su advenimiento al poder, proyecta conceder un indulto general para los delitos electorales.

En breve se procederá en la isla de Cuba á la formación de un censo de población, por clasificación de raza, instrucción de individuos y categoría de riquezas.

Según *El Imparcial* en la diputación de esta provincia se han descubierto grandes irregularidades en todos ó casi todos los servicios que de aquella dependen. Las irregularidades datan de hace bastante tiempo.

A consecuencia de este descubrimiento se ha incoado por la autoridad superior administrativa el oportuno expediente en averiguación de los hechos, y se cree que esto dará origen á la destitución de algunos empleados.

Ayer tarde arrojó un hombre á su esposa por una ventana de la casa núm. 12 de la calle de San Carlos al patio de la misma.

Afortunadamente la infeliz resultó no más que con leves contusiones.

A las voces de la paciente acudieron los vecinos y guardias del cuerpo de seguridad, que redujeron á prisión al presunto autor del delito.

La herida fue llevada á la casa de socorro del distrito y después á su casa, y el marido, á la cárcel de Villa.

El ayuntamiento de Otívar (Granada) ha presentado su dimisión.

Los príncipes de Galles saldrán hoy de Londres, para asistir á los funerales del czar Alejandro II.

De resultados del temporal, ha embestido en las playas de Velez-Málaga el brick-barca inglés *Royal Union*. El capitán y la tripulación se han salvado.

Ayer se constituyó en Reus una sociedad de demócratas gubernamentales, siendo elegidos presidentes honorarios los Sres. Castelar y Abartzaga.

De *El Globo*: «Anteayer parece que fué detenido en las oficinas de la Deuda el portador de un título de la deuda consolidada interior, serie F, de la emisión de 1876, que habiéndole presentado á reconocimiento, resultó ser falso. El portador, escarado que le siguiera lo sospechaba cuando le llevó á reconocer, pues se dice le había recibido en garantía de un préstamo.

sultaron en reconocimientos posteriores ser también falsos, y cuyo portador era un D. N. X. cuyo apellido coincide con el de la persona que contrajo el préstamo á que arriba aludimos. El prestatario se halla ya en libertad.»

El día 16 falleció en Copenhague la princesa Luisa de Hesse Cassel, tía de la reina de Dinamarca. El estado de la princesa heredera es causa ya más grave.

La joven que según ayer dijimos abandonó su casa merced á las sugerencias de un teniente cura, fué encontrada en el convento de las Adoratrices, á donde la acompañaron unas señoras, á quienes accedió después de su desgracia á quienes consoló al presentarse en el convento, reconocíonla las hermanas, pues la joven había estado allí de niña, en concepto de educanda, en la clase de *Josefina*.

Ahora se le ha dedicado á la de *Mizelas*. Allí se recibió declaración, contradictoria en un principio, y dramática cuando la joven abrió su corazón á los representantes de la ley.

La protagonista, antes de ingresar en el convento, trató de arrojar-se por el viaducto de la calle de Seoavia.

Por encargo de la primera autoridad de la provincia visitó ayer un delegado suyo.

Palida, despojada y llorosa, le manifestó que renoncaba al mundo, habiéndose cortado en prueba de ello su preciosa cabellera.

El teniente cura ha sido puesto en libertad bajo fianza.

Entre los nueve bandoleros fagados de Ciudad-Real y Toledo que fueron aprehendidos hace algún tiempo, figura el famoso saltador de caminos y *spadista* Rafael Lopez, que fué remitido al juzgado de Tarazona.

Debiósele poner en libertad muy pronto, por cuanto anteayer fué nuevamente preso en la plaza de Isabel II, no sin que antes, pistola en mano, resistiese á una pareja de agentes de orden público. Los otros dos suzatos que le acompañaban pudieron evitar que se les cogiese, dándose á la fuga.

El emperador Alejandro III ha dispuesto la convocatoria inmediata en San Petersburgo de un gran consejo diplomático, para adoptar resoluciones respecto de la política exterior de Rusia en lo sucesivo. Constituirán este Consejo supremo todos los embajadores y ministros plenipotenciarios del imperio cerca de las diversas potencias europeas, y de algunos personajes de la intimidad del nuevo czar, siendo presidido por el canciller príncipe Gortschakoff.

La suscripción para el Centenario de Calderón, abierta en el Banco de España, á cuyo frente figura S. M. el rey con 50.000 rs., obtiene de las corporaciones, sociedades, banqueros y particulares, excelentes resultados. Según noticias telegráficas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, aquellas provincias se asocian á la suscripción iniciada por el joven monarca y por la madre patria.

En breve empezará á publicar la *Gaceta* la lista de suscriptores.

La medida adoptada por el gobernador civil de Málaga, suspendiendo la diputación y el ayuntamiento de aquella provincia y ciudad, han causado allí el mejor efecto á juzgar por los periódicos locales que hoy hemos recibido. Todos confían en que al cesar aquellas corporaciones, cesará á la vez el insostenible *coiquismo* que representaban, y la administración podrá entrar en un camino de orden y de regularidad.

Según los periódicos de Galicia, en todo el corriente mes llegará la primera locomotora á la ciudad de Orense, y para principios de Mayo se abrirá al público toda la línea. Entonces el servicio de correos entre Madrid y Vigo se hará por Ponferrada, suprimiéndose el que se viene haciendo por Portugal.

En la casa de Misericordia de Málaga ha ocurrido un escandaloso y lamentable suceso, que refiere de la siguiente manera los periódicos de aquella localidad:

«Había ido á las oficinas del citado establecimiento el Sr. D. Nicolás Muñoz, cuando á poco de su llegada, y mientras saludaba al capellán del Hospicio, vió que el contador del mismo se dirijía á éste amenazándole con un revólver. El capellán se refugió detrás del Sr. Muñoz, pero el agresor, sin respetar á ninguno de ambos, disparó sobre ellos dos tiros á bora de jarro, que milagrosamente no les causaron lesión alguna.

Entonces el contador, arrancando al sacerdote de la persona en quien buscaba refugio, ensañóse en él ocasionándole algunas heridas, y siendo preciso la intervención de varios sujetos para conseguir ponerle fuera del alcance de su agresor.

Este se halla en la cárcel y los tribunales entienda en el asunto.

La Exposición de artes decorativas celebrada en Barcelona revela un verdadero adelanto, y los notables ejemplares de arte antiguo y moderno que el público ha contemplado con avidez, servirán de provechosa enseñanza á los industriales catalanes.

Los dibujos, los planos, las muestras, en una palabra, la mayor parte de los objetos expuestos para alcanzar los premios ofrecidos por S. M. el rey, las corporaciones y los particulares, suponen conocimientos, gusto exquisito y afición al trabajo.

El grandioso altar de estilo gótico que figura en la exposición, y en su totalidad de bronce pulido, es una obra de arte mandada proyectar al arquitecto D. Juan Martorell por el señor marqués de Comill s, tan conocido por la escuadra de vapores trasatlánticos que hacen la carrera de la Habana, para la iglesia de Comillas, que sirve de panteón de familia, en la provincia de Santander.

El altar mide ocho metros. El dibujo, en conjunto, elegante y severo; la parte material está toda con delicadeza y pulcritud; el modilo y la ejecución se recomiendan por la pureza de las líneas y el tono del pulido, cuya obra honra al arquitecto Sr. Martorell y al artífice Sr. Isaura, y revela el desprendimiento del opulento naviero don Antonio Lopez y Lopez.

En la mesa del altar, ó sea en primer término, figuran cinco medallones y el *Agus Dei*. En la parte superior se eleva una grada que sostiene los seis candeleros y el Sagrario, en el que hay esculturas las imágenes del Salvador, San Juan y Santa Magdalena.

Contigua otro cuerpo sostenido por cuatro columnas, en el que se ve una ornamentación de distintos motivos escultóricos y de la muerte y pasión del Señor, sobre el cual están arrojados dos ángeles pulsando la lira.

Es una obra santa, que enaltece al artista. El establecimiento de D. Francisco de Paula Isaura está de enhorabuena.

Anteayer tuvieron lugar en el barrio de Salamanca, dentro de la posesión del conde de Villapadierna, unos interesantes experimentos de luz eléctrica, dispuestas por orden del general Ibañez,

director general del Instituto geográfico y estadístico, con objeto de comparar la duración e intensidad de la luz, producida por máquinas magneto-eléctricas y por pilas eléctricas.

Gracias á la amabilidad del señor conde, pudieron llevarse á cabo con la holgura y comodidad, á que no se presta el escaso local de que el Instituto dispone, y pudieron apreciarse plenamente las ventajas y los inconvenientes de uno y otro modo de obtener luz eléctrica.

Es el estudio es uno de los preparatorios indispensables hechos por la comisión de geodestas, formada por los señores coronel comandante de Estado mayor Lopez Puigecerver y el teniente de Artillería, Bellon, que en breve debe salir para realizar el enlace de las redes geodésicas de las islas Baleares, que hace años observó y calculó el mismo general Ibañez, con la de primer orden de la Península.

Los despachos de París dan cuenta de los banquetes con que los comunistas celebraron el viernes el aniversario del 18 de Marzo, y por cierto que no es posible lanzar mayores ultrajes á la civilización y á la humanidad.

En la sala Coquet, Luisa Michel hizo el elogio de los revolucionarios rusos. «Obedecimos, dijo, á la voz de mando de los nihilistas. A cualquier hora mataré con mis propias manos al hombre que se me desiene.»

En la sala Bondin estuvo enarbolada la bandera roja.

En la sala de los Tillos, Lissagaray pronunció un discurso en nombre de Pyat-Hue.

En la Galeria de Valoy se dió la presidencia de honor á Roussakoff, asesino del czar. Guesdé se dió de que la *Commune* no haya entregado á las llamas al Banco.

En el hotel Suizo se glorificó á la *Commune*, y el asesinato de Tomás Leconte.

En el Cadran, un nihilista invitó á los asistentes á aclamar á los enemigos del czar, lo cual se hizo con prolongadas hurras.

En la sala del Progreso, Paton dijo que el tiempo abate á los tiranos, aunque éstos levantan su trono en el palacio Borhon: todos los medios son buenos; si no basta el hierro, acudamos al veneno, y si no, al fuego.»

«Saint-Mandé se celebró un banquete socialista, que fué presidido por el amiguísimo Roques Filhon, recientemente elegido diputado. Las manifestaciones de los emigrados rusos en Ginebra, que continúa reproduciendo el *Intransigente*, suscita protestas enérgicas de la prensa de la mañana.

Al conmemorar los periódicos radicales la *Commune* procuran identificar su causa con la de los nihilistas.

Entre tanto, los emigrados rusos han publicado un remitido en un periódico de Ginebra protestando de que se pretenda confundir su causa, que es la guerra contra los poderes tiránicos de Rusia, con la causa que los radicales franceses, defendida en un país libre, «E. to, añaden, nos priva de las simpatías de la Europa liberal.»

ESPECTACULOS

El concierto celebrado ayer por la Sociedad de Conciertos que dirige el maestro Vazquez, ha sido uno de los mejores de la temporada.

Dis notables obras figuraban en su programa, que han sido interpretadas de una manera admirable.

La primera es la ópera de *Cleopatra*, de Mancinelli, conocida ya y aplaudida siempre en Madrid; pero que interpretada por vez primera por los profesores de la Sociedad con una energía y vigor sorprendentes, y dirigida con energía y acierto por el Sr. Vazquez, ha hecho que el público prorrumiese en éxtasis aplausos de aplausos, obligando á los profesores á repetir toda la ópera, alcanzando mayores muestras de entusiasmo.

La romanza de violín (obra 30), de Mozart, era la segunda obra, melodía deliciosa é incomparable, que los violines ejecutaron con precisión asombrosa, dándole un colorido tal, que hizo resaltar su mérito. También fué repetida entre aplausos frenéticos.

Formaban parte del programa, asimismo, la tercera sinfonía en la *menor*, de Mendelssohn, cuyos cuatro tiempos fueron extraordinariamente aplaudidos.

Por primera vez se ejecutó también el *adagio* del cuarteto de Haydn (obra 57), para instrumentos de cuerda, mereciendo los honores de la repetición.

Se aplaudió igualmente la ópera *Le Rossinista*, de Schubert, y la de *Bienzi*, de Wagner.

Escusamos decir que como siempre, una numerosa y distinguida concurrencia ocupaba todas las localidades de la espaciosa sala del teatro del Príncipe Alfonso.

CULTOS.

SANTOS DE BOY.—San Benito, abad. Cultos.—Se gana jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín.

Visita de la *Corte de Maria*—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millan, la de la *orra* en los Irlandeses ó la del Buen Parto en San Luis.

FUNCIONES PARA HOY.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 3.º par.—(Día de moda.)—El gran galeoto.—El tío Tararira.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. impar.—Sabote.—El palacio mágico indio, por Mr. Neobours.—El Hada voladora, por miss Zaeo.—Las hijas del tambor mayor.—Intermedios por miss Zaeo.—Cuadros disolventes por Mr. A. Neobours.

APOLO.—A las 8 1/2.—T. 3.º impar.—Los amores de un príncipe. VARIEDADES.—A las 8 1/2.—A la puerta del cuartel.—El pañuelo blanco.

LARA.—A las 8 1/2.—T. 2.º—El tío Tararira.—La ley del mundo.

MARTIN.—A las 8 1/2.—Los bohemios.—A lo tanto a lo tanto.—Balle.—Un San José de antaño.—La soirée de Cachupin.

MADRID (Primavera, 7.)—A las 8 1/2.—La Torre-cilla del Leal.—E. H.—Dos y uno.—Un alcalde de aldea.—Ejercicios de gimnasia.

LICEO CAPELLANES.—A las 8 1/2.—Perico el empedrador.—Las tres Marias.—La careta verde.—Balle.

SKATING-RINK (Barquillo 7.)—A las 8 1/2.—Sesión de patinar y velada musical.

GRAN PANORAMA DE ESPAÑA.—(Situado junto al Obelisco del Dos de Mayo.)—Abierto todos los días.—Entrada general, una peseta; los miércoles dos pesetas.

MADRID.—1881.

Imprenta de A. Alonso, Soldado, 8.

A NUESTROS SUSCRITORES

Hace algun tiempo publico *La Mañana* en su folletin la interesante obra del Sr. D. Victor Balaguer, titulada

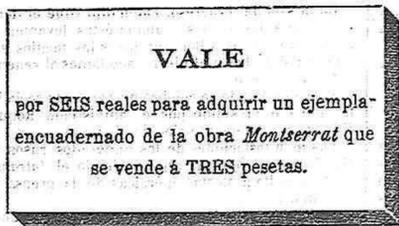
MONTSERRAT.

Como de ella nos pidieron ejemplares por separado varios suscritores, la empresa de *La Mañana* ha hecho una edicion de 500 ejemplares, los cuales pone en venta á razon de 12 reales cada uno y de

SEIS REALES TAN SOLO

para los que sean suscritores á este periódico. Es de advertir, que los ejemplares están lujosamente encuadernados, pudiendo considerarse por lo mismo, que es un verdadero regalo para los suscritores dándosele encuadernado.

El suscriptor que desee obtener esta obra, puede adquirirla con presentar á uno de nuestros repartidores ó á la Administracion el siguiente



PRIMERA Y UNICA LINEA ACREDITADA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPANIA

PARA MANILA

El 25 de Marzo saldrá de Cádiz y el 29 de Barcelona, el nuevo y magnifico vapor español.

VICTORIA

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz; Sres. Olanó, Larrinaga y compañía, Merced, 18, Barcelona. En Madrid, Lope de Vega, 23 y 25.

HISTORIA POLITICA

DEL

EXCMO. SR. D. PRADEXES MATEO SAGASTA

ESCRITA POR

CARLOS MASSA SANGUINETI.

Un tomo de elegante impresion con un magnifico retrato en fotografia del Sr. Sagasta.

Por suscripcion, 20 reales. Fuera de suscripcion, 30 rs. en Madrid y provincias. En el extranjero y Ultramar, 40 reales. Hallase en la administracion, calle de la Madera, 11, segundo izquierdo, y en las librerias de San Martin, Lopez, Baill-Bailliere, Durán y Pá.

E. CASTELAR.

DISCURSOS ACADÉMICOS

PRECEDIENDO DEL LEIDO

en la

ACADEMIA ESPAÑOLA EL 25 DE ABRIL DE 1880

Forma un tomo de 360 páginas, en 8.º maycr, y se vende á 2 rs. en la libreria de A. de San Martin, Puerta del Sol, núm. 6; Madrid, á donde deben dirigirse los pedidos que serán servidos á vuelta de correo, acompañando su importe en libranza ó en 1.º.

LIBRERIA UNIVERSAL

PUERTA DEL SOL, 14.

Gran surtido de libros y periódicos españoles, franceses, alemanes, ingleses é italianos. Se compra al contado directamente á autores y editores las obras recién publicadas y todas las de texto de 1.ª y 2.ª enseñanza, como carreras especiales y de las facultades de derecho y de medicina. Se reciben igualmente en comision toda clase de publicaciones.

(16 L.)

L.—380

EL IMPERIO

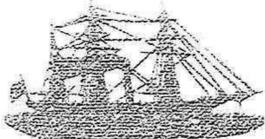
DE

MARRUECOS.

Antecedentes históricos.—Geografía.—Razas.—Religion.—Estado social.—Instruccion.—Fanatismo.—Usos y costumbres.—Organizacion militar.—Guerra de 1860.—Tratados.—Reflexiones finales.—Apéndices.—Por D. Manuel G. Llana y D. Tirso Rodríguez (redactores de *La Iberia*.)

Este libro de actualidad, que acaba de publicarse en un tomo de 300 páginas en 8.º francés, con un mapa detallado del territorio marroquí, se vende al precio de dos pesetas en la Administracion de *La Iberia*, Lope de Vega, 23 y 25, y en las principales librerias de Madrid y provincias.

Los pedidos de provincias se dirigirán al Administrador de *La Iberia*, remitiendo el importe de los ejemplares, más dos reales para certificarlos, á fin de evitar extravío.



VAPORES CORREOS TRASATLÁNTICOS

DE A. LOPEZ Y COMPANIA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los dias 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los dias 20 y 21 respectivamente admitiendo pasajeros y carga.

Se advierte que para los viajes de los dias 10 deberán pedirse las literas con alguna anticipacion.

Se expenden tambien billetes directos via Cádiz para

SANTIAGO DE CUBA, GIBARA Y NUEVITAS

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana si así se desea. Rebañas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad, además de las que ocupen.

Más informes de los agentes en Cádiz, A. Lopez y C.ª—Barcelona, Ripoll y C.ª—Santander, Angel B. Pérez y C.ª—Coruña, E. da Guarda.—Valencia, Dart y C.ª—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gonzalez.—Madrid, Moreno y Caja (Alcalá, 28).

ANIANA

6

LA QUINTA DE PERALTA

NOVELA ORIGINAL DE LA

SEÑORA DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR

Forma un lindisimo volumen de 424 páginas, y se vende, á 8 rs., en la libreria de San Martin, Puerta del Sol, 6, Madrid; en la de Bastinos, Barcelona, y en todas las librerias españolas de Parla.

Los suscritores de este periódico pueden obtenerlas con 25 por 100 de rebaja.

LA ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE BORRELL HERMANOS

ha adquirido una reputacion tan honrosa como general, gracias al cuidado y medios especiales con que está preparada. Depurativo excelente para combatir los humores herpéticos y escrofulosos, los tumores, sífilis y cuantas afecciones reconozcan por causas algun vicio en la sangre. Es el medicamento más propio en la presente estacion, habiéndose generalizado tanto su uso que hoy dia se toma como una simple bebida atemperante que á todos conviene y no perjudica ni aun á los niños de más corta edad.

Nota. Rogamos al público exija siempre que el nombre de *Borrell Hermanos* vaya grabado en el cristal de cada frasco, y además que la etiqueta, así como el extenso prospecto que ha de acompañarle, lleven tambien la firma y rúbrica de *Borrell Hermanos*.

Para los pedidos al por mayor, con rebajas excepcionales, dirigirse á la farmacia de *Borrell Hermanos*, Puerta del Sol, Madrid.

LAS HUELLAS DEL CRÍMEN

NOVELA CUBANA

por

TEODORO GUERRERO.

Se vende á 6 reales en las principales librerias. En provincias, 8 reales, dirigiéndose al administrador de los *Cuentos de salon*, calle de Serrano, 72, principal, en Madrid, ó á la libreria de Pá, Carrera de San Jerónimo, 2, donde están de venta todas las obras de Teodoro Guerrero.

A NUESTROS LECTORES.

En el deseo de dar á nuestros favorecedores una señalada prueba de aprecio, ha resuelto esta empresa obsequiarlos con la adquisicion de las notables obras que se expresan en el siguiente cupon:

	PRECIO.	
	En librerias.	A los suscritores.
	Reales.	Reales.
Discordia entre Italia y la Iglesia, por el célebre Padre Curé, traduccion de D. H. Giner.....	8	4
El Doctor Lañuela, por el general Ros de Ojano.....	19	6
Los Pueblos Jóvenes, reseña de las instituciones y la vida histórica social de los Estados Unidos y Australia.....	16	5
Historia de una carta, por el presbítero D. Antonio Aguayo.....	10	4
Causa del príncipe Bonaparte por muerte dada á Victor Noir.....	8	3
Ensayo sobre la Opinión Pública, por D. Arcadio Roda Rivas.....	16	5
El Pueblo sufre, ensayo sobre el géniio y el carácter de la Evolucion Social en el siglo XIX, por Elviro Delgado.....	4	2
La novela Lo que cuestan las mujeres. Un tomo que contiene varias novelas muy curiosas.....	4	2
La Inquisicion, su pró y su contra por A. Luque y Vicons.....	6	Gratis.
	95	33

La adquisicion de las referidas obras se hará solamente presentando en la administracion de *La Nueva Prensa*, calle de Mendizabal (barrio de Argüelles) hotel núm. 22, el cupon que precede y abonando las cantidades que quedan determinadas; debiendo tener en cuenta que las obras no se remiten á provincias, y por lo mismo que no se admiten órdenes de envío, aunque se acompañen libranzas ó sellos, en razon á los frecuentes extravíos.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procúrense una cajita de la acreditada PASTA PECTORAL DEL D.º ANDREU DE BARCELONA, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoracion se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que muchas veces desaparece la tos por completo antes de terminar la caja. Se venden en las mejores farmacias de España. Caja 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan tambien ASMA ó SOFOCACION, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARRILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

LA LIGA DE LA PRENSA.

IMPORTANTÍSIMO

PARA EL COMERCIO, LAS ARTES, LA INDUSTRIA

Y EN GENERAL PARA TODOS LOS ANUNCIANTES.

PRESIDENCIA Y ADMINISTRACION,

EN LA DIRECCION Y ADMINISTRACION DE LA MANANA, REINA, 14, PRINCIPAL IZQUIERDA

La Liga de la Prensa, creada para armonizar los intereses de las empresas periodísticas con los de los señores anunciantes, se compone de *diez periódicos*, en los cuales están representados todos los matices políticos, y tanto por esta circunstancia como por la antigüedad y crédito de que dichos periódicos gozan, está fuera de duda que su gran circulacion tiene un considerable aumento con las suscripciones que cada uno de ellos sirve á los centros más concurridos tanto de Madrid como de provincias.

Así, pues, los anuncios que la Liga de la Prensa publica ofrecen la garantía de que si no unos, otros periódicos, han de llevarlos á todos los Casinos y Circulos de recreo, á todos los establecimientos frecuentados por gran número de personas, como cafés, barberias, peluquerias, fondas, casas de huéspedes, etc.; es decir, que á cada anuncio de los que la Liga publica se le pueden calcular, sin exageracion, de *doscientos á trescientos mil lectores* de todas las clases sociales, cifra que en nuestro país no puede conseguirse sino por medio de la union de la prensa, union que se creia imposible y que la Liga ha realizado.

Los periódicos que componen esta asociacion, tan favorable á los intereses de los señores anunciantes, por el órden de las ideas que representan, son los siguientes:

- El Fénix..... Tradicionalista.
- El Mundo Político..... Moderado-histórico.
- Conservador..... Conservadores.
- Integridad de la Patria..... Conservadores.
- Mañana..... Constitucional.
- El Figaro.....
- La Prensa Moderna..... Demócratas.
- El Mundo Moderno..... Demócratas.
- El Demócrata.....

NOTA. Los señores anunciantes encontrarán en la Liga de la Prensa precios extraordinariamente económicos para la publicacion de sus anuncios, sobre la cual pueden entenderse con el Administrador del periódico *La Mañana*, Reina, 14, pral. izquierda. El precio de cada anuncio en la cuarta plana será el de 2 reales línea inserto en los diez periódicos; si alguno ó algunos de estos desearan de publicarlo por cualquier causa que sea, se rebajará al anunciante 20 céntimos por cada periódico.

CORRESPONSALES.

En Lisboa D. Miguel Mora.—Rua do Arsenal, 94.
Barcelona D. Cayetano Cornet y Mas.—Calle de Fernando VII y de Arolas, 5.
Málaga D. Francisco de Moja.—Puerta del Mar, núms 13 al 22, libreria.

AUXILIO DE PREDICADORES

ó sea Sermones dogmáticos, morales, panegíricos apoloéticos y de controversia, escuizados y coleccionados por el licenciado D. Miguel Novoa Varela, presbítero, director de la *Correspondencia Eclesiástica*.

El tomo que hoy anunciamos comprende los sermones morales, y forma un volumen de 500 páginas, que se vende al módico precio de 40 rs. el ejemplar en Madrid y provincias.

Los pedidos se dirigirán acompañados de su importe, al director de la *Correspondencia Eclesiástica*, Ballesta, 9, 2.ª derecha.

IMPORTANTE.

Se venden al contado y á plazos sesenta mil piés superficiales, divididos en varillas solares y situados en la Fuente Castellana, contiguos á la vaqueria y con fachadas al Paseo del Obelisco calle Miguel Angel y de las Navas.

También se cambian por otras situadas dentro del ensanche de Madrid. El tranvia del Norte pasará muy en breve por el paseo del Obelisco.

TAMBIEN

se construyen hoteles con jardín ó sin él en los expresados solares, con sujecion á los planos elegidos por las personas que se comprometan á adquirirlos y pagarlos al contado, ó en los plazos que se convenga. Calle de Mendizabal (barrio de Argüelles), hotel núm. 22, se dan explicaciones y se admiten proposiciones, todos los dias, de nueve de la mañana á cuatro de la tarde.

OBRA DE TEXTO.

EL TESORO DE LA INFANCIA

Tratado de educacion y de urbanidad, con los más sublimes preceptos de moral y religion, original y en verso del conocido escritor

D. FRANCISCO ORTEGA Y FRIAS

Cuarta edicion.—Precio 2 rs.

Se vende en las principales librerias de Madrid y provincias, en la porteria de entrada al ministerio de Fomento y en casa del autor.—Calle de la Ballesta, 8, piso 4.º, derecha.

José Simon.

SASTRE.

Confeciona toda clase de prendas con prontitud, economía y esmero.

Buen surtido en géneros de novedad.

Jacometros, 52, tienda

Fumadores.

Papel Cacao y Villaret, y vistas de la Exposicion universal de 1878 con una lámina metálica y tallada en bronce, que permite utilizar las hojas de papel sin desperdiciarlas.

Se recomienda á los fumadores por la superioridad de su clase por el buen gusto, comodidad y economía.

BAÑO, NUMERO 5.

ALFOMBRAS Y TELAS.

Gran surtido á precios económicos.

Carrera de San Jerónimo, 31

NEGOCIOS SOBRE FINCAS.

Se facilita dinero para compras é hipotecas de casas en la corte y dehesas.

Casa comision de f.º 35, calle Fuencarral, 17 principal. Sellos reuuesta.

LA HIGIENICA.

FABRICA DE CORAÑES.

Inmenso surtido de 64200rs

Plaza de Colenque, 1, Mad 13.

EL CRITERIO JURIDICO.

Este centro, fundado por un consejo de tres abogados, tiene por objeto practicar operaciones de testamentaria, negocios de ferro-carria, y toda clase de consultas jurídicas. Domicilio.—Fuencarral, 13, 3.ª derecha.

POLONIA SANZ.

DENTISTA DE CAMARA

DE SS. MM.

En atencion á su numerosa clientela, participa á sus amigos y paraguinos que sigue haciendo la rebaja de costumbre, como es:

Limpia la boca, 10 rs.—Extracciones, 10, id.—Empastar 10 y 20 id.—Orificar de 30 á 60.—Dientes, desde 20 á 120 id.—Dentaduras completas, de 500 á 2.000 rs.

Las curas, á precios convencionales. Barrio de Argüelles.

31, Tntor, 31.